



EDUCACIÓN POPULAR, UNA PEDAGOGÍA CRÍTICA

Escribo estas líneas convencido en reivindicar la Educación Popular, en la necesidad de contagiar ánimos para recordar, repensar y, hoy más que nunca, producir didáctica crítica, reveladora y transformadora.

Cursé la carrera en la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo, en el período 2003/4, años de transición y esperanza, de construcción de la unidad sudamericana. Años donde nuestro libro de cabecera fue *Pedagogía del Oprimido*, texto imprescindible para la formación docente, que conecta intertextualmente con otro gran libro, *Miedo a la Libertad*. En este último está la explicación del fracaso de nuestra sociedad, donde se analiza el fascismo y la manipulación de la clase media, para comprender cómo se llega a concebir a un dictador como Hitler o a un presidente como Macri. Si ya recomendé indirectamente dos libros, bien puedo destacar una frase de Paulo Freire: “Nadie sabe todo; nadie ignora todo”. Me permito decir que es un poema conceptual, borgeano, con la precisión adecuada para desatar una tormenta de ideas, además de sentar las bases de la educación popular. El saber no está ubicado en alguien y la ignorancia tampoco; la concepción de totalidad del saber es un lugar de poder que debe ser desterrado, y por supuesto debemos estar siempre atentos a la constante actualización del saber

popular. Éste, quizá, podría ser nuestro material de trabajo; su revisión, su actualización, su desarrollo, su valoración y su constante resguardo.

QUÉ COSA FUERA LA MAZA SIN CANTERA

Sabemos que en muchos compañeros docentes está introyectada y vigente la dicotomía sarmientina de Civilización y Barbarie. Sabemos que se consideran promotores de la civilización occidental, dueña y señora del progreso, pero también del Holocausto; y sus estudiantes son una realidad amorfa e irreductible. A través de la Educación Popular podemos dejar de depositar los conocimientos, como bien explica Freire, la concepción bancaria de la educación como instrumento de opresión. Hoy tenemos el compromiso de guiar a la generación de jóvenes estudiantes a pensar críticamente. No a consumir ideas, sino producirlas y además transformarlas en proyectos productivos que los independicen. Hoy, ya que estamos recibiendo una embestida feroz, nuestras comunidades educativas están siendo golpea-

das y en los salones de las escuelas se siente la precariedad y la consecuente violencia.

“Sólo existe saber en la invención, en la reinención, en la búsqueda inquieta”. Es importante la motivación artística y científica; ambas conducen caminos de felicidad. La educación popular, como una pedagogía crítica responsable de dar esperanza, una “cabalgadura que nos hace gigantes en miniatura”.

Diego Romero (Sec. de Capacitación y DD.HH. de la Seccional AG-MER Gualeguaychú)

“Hoy, ya que estamos recibiendo una embestida feroz, nuestras comunidades educativas están siendo golpeadas y en los salones de las escuelas se siente la precariedad y la consecuente violencia”.